

25 de junio de 2017

Oportunismo antiobrero: las reivindicaciones de la Seguridad Privada y el “buitreo” de Podemos

Tal y como estaba previsto, el pasado viernes 23, cientos de trabajadores de la Seguridad Privada se echaron a la calle en Madrid, bajo el eslogan “Dignidad y Unión. Seguridad Privada” para protestar contra una situación insostenible en el sector que está durando ya demasiado tiempo.

Y allí estuvo, entre otros sindicatos y colectivos convocantes, Unión Nacional de Trabajadores, encabezados por Juan González (Secretario de la Sección Sindical de UNT en Seguridad Integral Canaria) y Damián Solís (Secretario de la Sección Sindical de UNT en Segur Ibérica), acompañados por Jorge Garrido, presidente de nuestro sindicato.

Como nuestro trabajo no es contar manifestantes, dejamos a la Policía Local y a los periodistas el tema de los guarismos. Como no hubo ni una pizca de altercado y todo se desarrolló dentro de una cierta normalidad, seguramente los medios informativos decidieron pasar por alto la noticia.

¿Normalidad? Bueno, para ser sinceros, no todo fue trigo limpio en la mañana del día 23.

En primer lugar, no podían estar y no estuvieron CCOO, UGT y USO, el ama-



Jorge Garrido, Juan González y Damián Solís, en la manifestación



rillismo especializado en cocinar, junto a la patronal y de espaldas al sector, “soluciones” que no han ayudado, ni ayudan, al día a día de los trabajadores, pero sirven, empero, para consolidar su posición de “mayoritarios”; esto es, de tapón y, en no pocos casos, de enterradores. ¿Para qué engañarnos? No los echamos de menos.

En segundo lugar, la cosa, desgraciadamente, no estuvo libre de oportunistas y manipuladores. Si bien los “mayoritarios” no se dieron por enterados de la manifestación del viernes, sí se dejaron ver dos diputadas del partido Podemos en la Asamblea de Madrid, Isabel Serra y Elena Sevillano, y el diputado en el Congreso Alberto Rodríguez, de la misma formación política.

La concentración y manifestación se convocó en su día bajo una serie de premisas claras como el agua: no utilización de siglas y no a la presencia de representante político alguno. Sin embargo, uno de los sindicatos convocantes, STS, incumplió lo acordado, al traernos de tapadillo a los citados gerifaltes.

Podemos, es bien sabido en el sector, es un partido que nunca ha sido sensible a las reivindicaciones de los vigilantes de Seguridad Privada, habiéndose manifestado algunos de sus dirigentes incluso expresamente en contra de reivindicaciones históricas del sector, como la de la deseable y necesaria consideración de “agentes de la autoridad”. Es curioso que estos tres cargos públicos hicieran declaraciones a la agencia de noticias Europa Press (esto lo hemos sabido rastreando internet) de algo que ya sabemos (mafias próximas al partido del gobierno y precariedad laboral como consecuencia de una legislación a todas luces insoportable), pero no dijeron palabra alguna de sus “camaradas” de CCOO y UGT, a quien los trabajadores del sector deben, sin la menor duda, una parte gigante de su inestabilidad no sólo laboral sino incluso vital.

“Buitreo” podemita en toda regla como consecuencia del flagrante e irresponsable incumplimiento de lo acordado por parte de los dirigentes de STS. Y, especialmente irritante, la presencia del diputado tinerfeño, condenado en su día por provocar altercados contra la Policía, presencia que supuso la inmediata retirada de manifestantes (afiliados y simpatizantes de UNT y de otros colectivos convocantes) que se negaron a hacer de coreografía del oportunismo más infecto.

En definitiva: mañana que pudo haber sido “redonda” y se quedó en... bastante menos.

Tomamos nota.